

él, me doy mas vueltecitas con una hermosa pareja, al compás de una americana, con el fin de aprovecharme de lo único que nos queda de nuestras *leales* colonias de *allende*.

¡Quiera Dios que siguiendo como seguimos, dentro de algun tiempo no sean sólo música lo que nos quede de las de *aguende*!

Un detalle dignísimo por todos conceptos de ser consignado.

Al observar con gran alegría, algunos ciudadanos de Bellver que el nombre de la población en que vieron la luz, figuraba dentro del salón, en punto muy visible y rodeado de una guirnalda de mirto (símbolo de paz) consideraron desde luego aquel trozo como su propia casa, y reuniéndose bajo el árbol que ostentaba dicho nombre, hasta 35 paisanos, regáronle con sendas copas de jerez seco, brindando todos á que cada día se estreche mas el lazo que une á todos los pueblos de Cerdaña con esta invicta villa.

Y aun que jerez no bebi con gusto consigno aquí que el tal acto me gustó.
¡Bien por la gente de pró que sabe portarse así!

Después de presenciar este acto de fraternidad y amor á la Pátria, que emocionó vivamente á cuantos lo presenciamos, como mi obligación era dar cuenta de todo, para no andar como un *Bargosi* de uno á otro baile, me instalo en un *teléfono particular*, en donde recibo noticias que á continuación inserto.

Salon Plaza Mayor. 11 noche:

«No es posible dar un paso en éste vasto salón:

Escojida reunión:

De *amortis* más de un caso.»

Entoldado Plaza Cabrinety. 12 n.

«Lleno semi-colosal, á pesar del *airecillo*.

Buen humor, y mucho brillo: y mucha *ninfa* ideal.

Y así sucesivamente, hasta las 12 de la noche del mártes, llegando á recibir tantos telefonemas, refiriéndose á *bailoteo*, que en mi humilde parecer (y salvo la opinión de los émulos de Terpsicore:)

Yo pienso no sin razón que aquello debía ser, no la Fiesta del Roser, si de S. Pascual Bailón.

En resúmen: Unos y otros riva-

lizaron en buen gusto al contratar las orquestas de Cassá y la Bisbal, pues son sin duda lo mejor del Ampurdán (y conste que las hay allí muy buenas), que los dos bailes estuvieron animadísimos, que las niñas puigcerdanesas dieron inequívocas muestras de buen gusto en sus *toilettes*, que los sastres, zapateros, fondas y cafés han hecho un pingüe negocio, y que sería de desear para todo el resto de la Península, que con tanto baile, tanta merienda y tanta aglomeración, pudieran mandar las autoridades á sus superiores el parte que todos los años se manda desde aquí:

«La fiesta mayor, ha transcurrido sin novedad.»

¿A que no hay en toda España otro ejemplo?

Ah! Se me olvidaba decir que éste año, la fiesta del Roser ha tenido su brillante *cola*, gracias á la iniciativa de los Sres. Jefes de Estado Mayor, residentes en ésta, al desprendimiento de algunos *amateurs*, y al buen gusto del público puigcerdanés.

Es el caso que cuando ya todo parecía terminado, se les ocurrió á dichos señores jefes el que aprovechando la estancia en ésta de orquesta y compañía, podría darse una función de zarzuela en el elegante coliseo del Casino Ceretano, idea que encontró eco enseguida y que contribuyó á coronar dignamente las fiestas.

El programa organizado á rajatablas, no fué todo lo llamativo que con tiempo hubiera podido ser, pero no por eso dejó de atraer al teatro un semi-lleno, que oyó con verdadero agrado cuantas obras se ejecutaron.

Obra de mucho prestigio es la obra «Al altre mon» y un pasillo muy güason es también «El gorro-frigio», las cuales atrajeron, como he dicho una numerosa y escojida sociedad, compuesta de personas de todos los matices y de todas las clases.

¡Lástima que noches así no sean eternas para bien de esta villa!

La compañía bien toda ella, con los aficionados de ésta, la orquesta «Union Cassanense» no hay que decirlo, sabiendo lo alto que ha dejado su nombre en cuantos conciertos han corrido á su cargo.

Merced especial mención su director D. Leandro Beltran, quien dirigió el «Gorro-Frigio» como pudiera hacerlo el más hábil maestro. En la orquesta vimos al jóven Florenza, director del Orfeon de ésta, acompañando con verdadero desinterés cuantas piezas se ejecutaron.

¡Nuestro sincero aplauso á tan distinguido maestro y los plácemes de cuantos anhelamos oír de vez en cuando jóvenes que dominen por completo el difícil instrumento que él domina.

Aquí termina la cosa; pidiendo al lector perdón, si esta larga relación le ha resultado algo sosa. Si ha sido así lo deploro y juró no reincidir.
¡Buenas noches yá dormir!
¡Adiós! (*mutis por el foro.*)

Eduardo Guillot.

Sección de noticias.

Hasta hoy han llegado, que separamos, las familias forasteras que á continuación se citan, habiendo fijado su residencia; los señores Clausolles, en su quinta del paseo del estanque; las familias americanas, Sres. Triguero y Sres. Montís en los chalets del Pasaje Clausolles; familia del Doctor Degollada, en la granja Vigo; Sres. Moreno; Sres. Campi; Sres. Torres, y familia del Sr. Registrador de la Propiedad, en casa los hermanos Truñó; Sres. Colomer, en casa Borrell Tresserra Sres. Moreno, en la confitería Vigo Sres. Mas y Bach, en casa Truñó José; familia del Magistrado señor Gay, en casa propia; familia Fatjó Deulofeu, en casa propia: señores Colomer, de Madrid, en su propio chalet del estanque; Sra. viuda de Pons y fam^a, en su quinta de Dás.

El domingo próximo pasado, si bien por la mañana favoreció el tiempo para atraer gente á la fiesta del Roser, en cambio por la tarde se encapotó el cielo de nubes, cayendo una lluvia menuda que despedía un aire algo frío, que, además de obligar á permanecer las músicas en los salones de baile de